

# El narcocorrido en México

El Centauro del Norte, rodeado de multifacetas capas de leyenda y mito, es sinónimo de dualidad, el bandido que se hizo héroe poseedor de una utopía social, en ocasiones se convierte en la fiera cruel y asesina que busca equilibrio entre la venganza y esperanza, entre la destrucción y piedad, violencia y luz, entre fierro y... ángel.

Luis Omar Montoya Arias y Juan Antonio Fernández Velásquez

**E**l historiador mexicano Francisco Bulnes, en su libro *Las grandes mentiras de nuestra historia* –editado por primera vez en 1904–, afirmó que “el problema del contrabando es y ha sido el problema de todas las épocas y de todos los países civilizados y de la mayor parte de los que no lo son”. Continúa arguyendo que su intensidad está en razón directa de los desatinos arancelarios y en razón inversa de los medios eficaces de represión. Nos dice también que “jamás se ha logrado extinguir el contrabando con batallones, resguardos y contra resguardos, cuerpos de policía fiscal, confiscación de mercancías y aplicación de penas graves incluso la muerte”.

Tampoco se ha logrado debilitarlo en lo más mínimo, cuando las cuotas protectoras son muy elevadas o

cuando existen prohibiciones de importación de artículos de gran consumo público (Bulnes, 2002: 174).

En el entendido de que el tráfico de drogas como el opio, la marihuana y la cocaína, está incluido en las estadísticas, nos remitimos al 8 de enero de 1925, año en que se oficializa la lucha contra el comercio del opio. Se constituyen marcos legales para restringir la utilización de opio, marihuana y cocaína, mediante los Acuerdos de Ginebra. Sin embargo, el 3 de julio de 1940 Estados Unidos viola los mismos acuerdos que habían promovido con tanto ahínco, por lo cual se suspende el decreto a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Se promueve, entonces, la producción de opio en poblados sinaloenses como Badiraguato y Culiacán (Astorga Almanza, 1995: 26-58); aunque no son los únicos, pues en Tierra Caliente, región natural conformada por una parte considerable de los actuales estados de Michoacán y Guerrero, también se ven beneficiados por este acontecimiento histórico de alcances mundiales. Lo anterior es de suma importancia pues comúnmente se piensa que sólo en Sinaloa se presentó el fenómeno. Sin lugar a dudas es el espacio geográfico-político con más evidencias históricas, pero que no se omite el hecho

---

**Luis Omar Montoya Arias y Juan Antonio Fernández Velásquez.** Historiadores mexicanos especialistas en la música como discurso social. Maestros en Historia (CONACYT). Universidad Autónoma de Sinaloa, México. E-mail: puropadelante01@yahoo.com.mx.



de que –a la par de la Segunda Guerra Mundial– el narcotráfico extendía sus tentáculos por varias regiones del México moderno, sobre todo en aquellas que cumplían con requerimientos naturales para el cultivo de la adormidera y de la mariguana (Mejía Prieto, 1988).

Para 1942 los presidentes Manuel Ávila Camacho y Roosevelt, de México y Estados Unidos respectivamente, firmaron el convenio que favorecía el cultivo de amapola y la producción de opio en poblados como Badiraguato, estado de Sinaloa. En ese momento los políticos y empresarios ingresaron con mayor determinación al negocio por estar en juego más dinero, entonces comenzaron a eliminar a los mandos medios, a los chinos y a los serranos, quienes se vieron en la necesidad de armarse por seguridad familiar.

Luego el gobierno de Manuel Ávila Camacho implementó el servicio militar varonil obligatorio, la renovación del ejército y la existencia, mediante decreto, de armas de uso exclusivo del ejército. Sus medidas estaban disfrazadas de legalidad y amparadas en sus instituciones para beneficiar intereses particulares,

---

En el marco de la Segunda Guerra Mundial, los presidentes Manuel Ávila Camacho y Roosevelt, de México y Estados Unidos respectivamente, firmaron el convenio que favorecía el cultivo de amapola y la producción de opio en el estado de Sinaloa.

---

dejando totalmente vulnerables a los campesinos que se dedicaban al cultivo de opio sólo por sobrevivencia, quienes desconocían los alcances mundiales y las ganancias que redituaba este negocio a prominentes políticos y magnates mexicanos (Montoya Arias, 2006: 1-32).

Con el “oficio de la goma” irrumpieron en el imaginario colectivo nombres como los de Manuela Caro, Gil Caro y Rafael Fonseca<sup>1</sup> quienes mantenían vínculos



El corrido mexicano, como una de las expresiones populares, tiene que entenderse como una manera de representar realidades sociales. En la imagen, *Los Alegres de Terán*, una de las agrupaciones musicales que inició el derrotero del narcocorrido en la década de 1950.

sanguíneos y sobre todo comerciales. Esta situación ayudó a que los sinaloenses tomaran el control de la producción, distribución y comercialización de las drogas, amén de otros factores como la cercanía con Estados Unidos. El narcotráfico se convirtió en un negocio de familia, honor y lealtad.

Al consolidarse la industria del narcotráfico, y con la mirada puesta en el mercado norteamericano, la bonanza económica comenzó a reflejarse en la modernización de zonas rurales. Desde entonces es común encontrar en medio de la sierra casas ostentosas y de grandes extensiones territoriales. El narcotraficante contemporáneo (en México), encarna en un Heraclio Bernal o en un Jesús Malverde –a quien por cierto, abordaremos con detenimiento en páginas posteriores– identificándose con el sufrimiento popular.

En esta realidad fue que el gobierno federal implementó diversas batidas financiadas por Estados Unidos contra el tráfico de drogas en Culiacán. En 1960 la

*Operación Volcanes* y la *Operación Guanajuato*, mismas que se concentraban en el decomiso y en la destrucción de plantaciones de marihuana y amapola. En 1963 se implementó la *Operación Comando*. A finales de octubre de 1969 el presidente Nixon –de Estados Unidos– ordenó la *Operación Intercepción*, medida que implicaba una revisión minuciosa de los automóviles en la frontera norteamericana para detectar contrabando de drogas, sin el consentimiento de las autoridades mexicanas. Luego vino la *Operación Cooperación* (Astorga Almanza, 2005:112-127).

Fue en enero de 1975 que dio inicio la más grande campaña contra el narcotráfico en México: *Operación Cóndor*. Ésta fue implementada por la Novena Zona Militar, por la Procuraduría General de la República y por la Zona Naval. Participaron más de veinte mil elementos al mando del comandante de la PGR, Carlos Aguilar Garza y de los generales Ricardo Cervantes García y José Hernández Toledo (Figuroa Díaz, 1991: 29).

El referido acontecimiento histórico ejemplifica al lector cómo es que los corridos narran una historia en pocas líneas, y cómo es que éstos siguen funcionando como un pasquín que denuncia las injusticias y los atropellos que se cometen en contra de los de abajo; no es casual que

desde finales de 1980 nuestros gobernantes estén empeñados en desvirtuarlo y vulgarizarlo ante los ojos de las nuevas generaciones de mexicanos.

Precisamente en la misma década de 1970 fueron decenas de composiciones las que circularon, las cuales narraban la violencia que reinaba y la represión militar implementada con la *Operación Cóndor*. Entre todas destaca la composición de Pepe Cabrera, oriundo de la capital sinaloense, quien dejó constancia de lo sucedido en "La Mafia Muere": (*Tigres del Norte*, 1988: 10).

En ese sentido, el corrido mexicano tiene que entenderse como una manera de representar realidades sociales, es una forma de la que se vale nuestro pueblo para protestar, para denunciar y también para codificar hechos que acontecen en el día a día, sobre todo a raíz de la irrisoria prohibición priista de finales de la década de 1980, que tenía por lema la cuestionable frase "apaga la música nociva". El corrido es una de las expresiones populares que tiene por objeto primordial la difusión de lo sucedido. El corrido deja en claro que todo lo presente

tiene un proceso histórico que lo explica y hasta lo justifica. El corrido y el narcocorrido como una de sus variantes, surgen como resultado de un pasado. Podemos definirlo como una suerte de periódico que mantiene informado al pueblo mexicano, que promueve –casi siempre– una visión crítica sobre lo acaecido. El corrido comparte una visión contrahistórica de todos esos hechos que los regímenes políticos ocultan al pueblo.

El narcocorrido como producto de la industria musical inicia su derrotero en la década de 1950 con *Los Alegres de Terán*, siendo la frontera con Texas y sus personajes los primeros en figurar en las composiciones de Manuel Valdés, Juan Gaytán y Tomás Ortiz. Es hasta la década de 1970 que figuran en el imaginario popular *Los Tigres del Norte*, nativos de Sinaloa; pero (musicalmente hablando) hechos en California.

Esta agrupación –símbolo de la mexicanidad en Estados Unidos– se dio a conocer en todo México gracias a "Camelia, la texana", que además de narrar una historia social se convirtió en símbolo e inspiración de futuras composiciones, interpretadas por agrupaciones instrumentistas como *Los Broncos de Reynosa* de Paulino Vargas Jiménez y *Los Incomparables de Tijuana* de Lupe Quintero, tío de Mario, líder de los mediáticos *Tucanes de Tijuana*, agrupación sinaloense

Pepe Cabrera, izquierda, dejó constancia de la llamada *Operación Cóndor* en el corrido "La Mafia Muere". *Los Tigres del Norte*, derecha, se dieron a conocer en todo México gracias a la composición "Camelia, la texana".



El corrido y el narcocorrido, que se gestan en contextos históricos, evolucionan y se adaptan a realidades, a temporalidades y sus problemas sociales, por eso deben ser considerados una fuente para la escritura de las historias.

que entre sus filas tiene a David Servín Raya, quien es nativo de Silao, Guanajuato, y a Alfredo González González de Jerez, Zacatecas.

Como sucede con todas las tradiciones, en cualquier rincón del mundo, la música como discurso cultural no son limitadas por construcciones artificiales como son las divisiones políticas, es decir los Estados-Nación. Si partimos de esta premisa, es entendible que la composición de Ángel González trascendiera la frontera norte de México e incursionara en otros espacios públicos. A partir de este suceso, que se inscribe en la historia musical del México contemporáneo, es que comienza la creación, promoción y consolidación de la industria musical mexicana en ciudades como San Luis Río Colorado (Sonora), Culiacán (Sinaloa) y Guadalajara (Jalisco) con la disquera CADENA, que en la década de 1980 tuviera entre su cartera de agrupaciones a los míticos *Regionales del Bravo* de Margarito Calero Martínez, a *Los Incomparables de Tijuana* y a *Los Dinámicos del Norte*, por mencionar sólo algunas organizaciones instrumentistas, las cuales tenían – huelga decir– en el corrido su sello de identidad, junto con el acordeón y el bajo sexto, este último considerado una de las mayores aportaciones que el Bajío mexicano ha hecho a las culturas musicales nortenas y al conjunto texano, llámese *Bobby Pulido*, *Intocable* o *Duelo*.

Lo que es un hecho absolutamente incontestable es que, el corrido y el narcocorrido, por supuesto, evolucionan y se adaptan a realidades, a temporalidades y a sus problemas sociales. Los narcocorridos se gestan en contextos históricos, por eso deben ser considerados una fuente para la escritura de las historias, comenzando por las regionales que es donde resulta harto evidente la vinculación del discurso musical propuesto por los corridos con las realidades que nos involucran como sociedades.

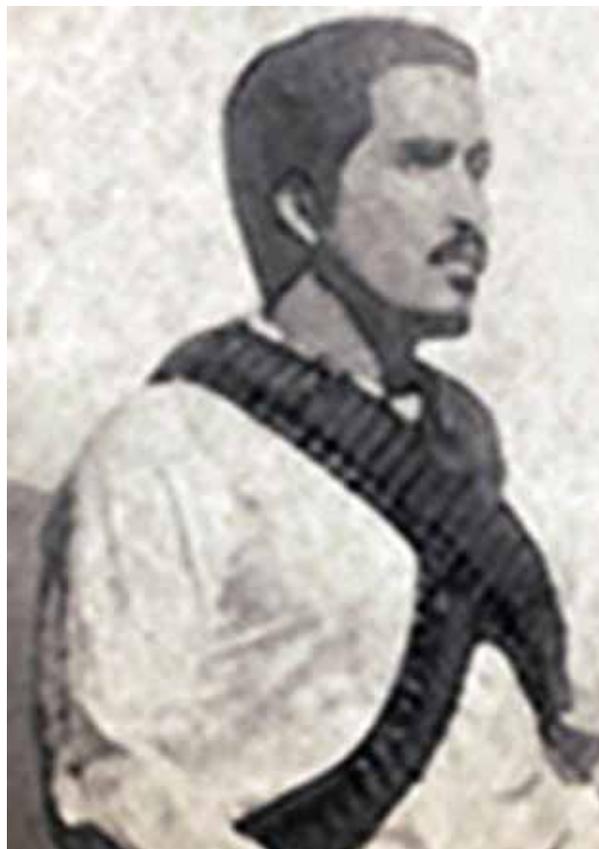
*Los Tigres del Norte*, Paulino Vargas, Teodoro Bello, Jessie Armenta y Julián Garza son el mejor ejemplo para ver cómo “todo lo que pasa” puede contarse en pocas líneas acompañados, la mayoría de las veces, de un acordeón y un bajo sexto.

El narcocorrido también debe ser considerado un medio de expresión de todo aquel que lo consume, es decir, este tipo de corrido significa y representa “algo” o “mucho” para determinados conglomerados humanos que se identifican a través de él. Por eso “el que hace el corrido y graba discos lo hace porque sabe que va a vender muchos, que va a obtener ganancias. Por eso explotan la riqueza del corrido, pero ahora narrando las pericias del negocio prohibido y sus actantes: los narcotraficantes” (Lazcano, 1992: 213).

### Jesús Malverde

Hablar de narcocorridos es involucrar a los narcotraficantes y, según la tradición oral, a una de sus deidades consentidas: Jesús Malverde, quien a nuestro entender es más bien un personaje satanizado bautizado como “santo de los narcotraficantes o gomeros”. Aseveración que por supuesto es falsa.

Actualmente se habla de Jesús Malverde como santo de los narcotraficantes (gomeros) y la mayoría de los estudios que se realizan en México, invariablemente van encaminados en este sentido. El culto a Malverde empezó en el lejano 1909, como ánima –nunca ha sido considerado santo por sus creyentes– de las cosas y



causas perdidas, no como patrono de los gómeros. La relación que Jesús guarda con los capos de la droga se explica en un momento histórico coyuntural conocido como *Operación Cóndor* (1975), caracterizado por la represión, persecución y muerte.

Fueron años difíciles para los gómeros, había que encomendarse a todos los santos, ánimas y vírgenes existentes, porque en todo momento su vida peligraba. Para estos años los pobladores de Culiacán habían dado cuenta de cientos de milagros malverdianos y es lógico pensar que su efectividad influyó en la conversión religiosa de miles de gómeros.

Dicho suceso que se enmarca en la historia del noroeste mexicano, significó la incursión de Malverde en la escritura del corrido, presentándose en las composiciones como ánima benefactora de los pobres y como guardián de los inmiscuidos en el negocio prohibido. Figuran como trovadores del bandido generoso *Los Cadetes Internacionales*, Sergio Vega, *Los Jilgueros de Malverde*, *La Banda Nuevo Culiacán* y Chalino Sánchez, quien compuso uno de los corridos más difundidos.

Malverde vivió en la época del general Francisco Cañedo, conocida como el cañedismo (1877-1909), caracterizado por las marcadas desigualdades sociales

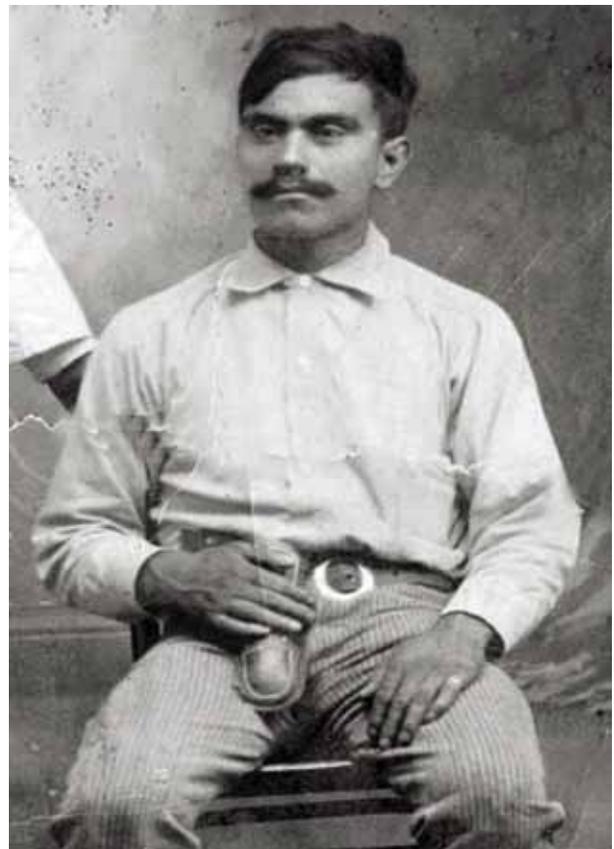
donde el hacendado tenía la facultad de encarcelar o eliminar a sus trabajadores sin previa investigación. Esta realidad la sufrió Jesús Malverde, aunque no fue el único, síntoma de la miseria que vivían millones de mexicanos. En la Ciudad de México *Chucho el roto* (Jesús Arriaga), en Nuevo León *Caballo Blanco* (Agapito Treviño), Joaquín Murrieta en California, Pancho Villa en Chihuahua, Felipe Bachomo y Heraclio Bernal en Sinaloa, quien lanzó una proclama política contra Porfirio Díaz. Por cierto, Heraclio murió en 1888, mismo año en que nace Jesús Malverde.

Todos ellos se revelaron a la tiranía capitalista robando a los ricos y repartiendo su botín a los marginados. Por lo anterior, debemos entender la presencia de Malverde como una consecuencia histórica del cañedismo. Por eso la historia es considerada la maestra de la vida, la raíz de todas las explicaciones a los males humanos.

Las correrías de Malverde se circunscribían a los alrededores de Culiacán, robaba en Bachigalato, en

---

Jesús Malverde, Pancho Villa y Jesús Arriaga "Chucho el roto" son símbolos de los síntomas de la miseria en que vivieron millones de mexicanos, que decidieron revelarse contra la tiranía capitalista robando a los ricos y repartiendo su botín a los marginados.



los caminos a Quilá, Mocorito, Tacuichamona, Aguaruto, La Pipima, Navolato y por el barrio de la Vaquita, en la confluencia de los ríos Tamazula y Humaya. Fueron víctimas de él las familias más poderosas de Culiacán, entre ellas los Redo, los Fernández, los Martínez de Castro y los de la Rocha. Cada que tenía el botín en sus manos, galopaba en su caballo y aventaba las monedas a los pobres, por eso lo conocían como *El Jinete de la Divina Providencia*.

Cañedo decidió poner precio a su cabeza, lo reclamaba vivo o muerto. En ese contexto, Malverde enferma de gravedad, y una vez refugiado, es delatado por uno de sus ayudantes, mandando llamar a su compadre para que fuera éste quien lo entregara a la policía rural (Acordada), antes de que llegaran por él y de esta forma cobrar la recompensa ofrecida por Cañedo, para luego repartirla a los más necesitados. Hasta en el momento de su muerte pensó en el bienestar de su gente, coherente a sus principios y a sus valores.

Es curioso, pero salta otra similitud con Jesús de Nazareth, ambos fueron traicionados y ofrendaron su vida por su pueblo. Una vez en manos del gobierno, Jesús Malverde es torturado y expuesto públicamente para escarnio de nuevos redentores que desearan continuar con la función social que ejerció *El Diablo Verde*. Ya sin vida, fue colgado en un mezquite a las afueras de Culiacán, en el antiguo camino a Navolato, en los arrabales de la ciudad, cerca del Ferrocarril Pacífico. Aún después de muerto siguió ligado a un barrio humilde, la colonia Adolfo Ruiz Cortínes.

Una ocasión que un hombre pasaba frente a sus restos, quien supo de sus bondades en vida, extravió una de sus mulas que dejó pastando y en la desesperación pidió a Malverde le ayudará a recuperar su animal: ¡Tú que en vida me ayudaste, ayúdame a encontrar mis mulas! A los pocos minutos apareció la bestia. Fue entonces que el hombre agradecido, decidió bajar los despojos y darle sepultura como lo hacían los antiguos mayos, quienes habitaron el norte de Sinaloa, colocando tres piedras alrededor de él.

Desde entonces cada piedra arrojada a su tumba era en agradecimiento a un milagro concedido. También se colocaban flores, veladoras, coronas, papel colorido, sin faltar los cantos, los bailes y la música. Malverde es el ánimo de los desprotegidos y desamparados. La admirable labor del Capellán (desde 1970) Eligio González León y ahora de su hijo, ha sido determinante en la difusión del culto malverdiano. Ser devoto de Jesús Malverde es integrarse a una red de servicios comunitarios, predicando con su lema: ¡Ayudar a mi gente en el nombre de Dios!<sup>2</sup>

## Los Tigres del Norte

Nativos de Rosamorada, Sinaloa, *Los Tigres del Norte* deben ser considerados los “auténticos reyes” del corrido mexicano contemporáneo, delimitando el objeto de estudio a la industria cultural, la cual tiene que ver con la producción y consumo de las músicas como la de acordeón y bajo sexto y géneros como el corrido. Lo cierto es que hoy su obra permea la memoria colectiva de Latinoamérica. Son, por supuesto, representantes de la clase obrera en México y de los migrantes en Estados Unidos. Sus discos siguen vendiéndose por millones, sus conciertos están abarrotados de gente y sus melodías están en el imaginario musical mexicano.

Hablar de *Los Tigres del Norte* es referirnos al corrido, su vigencia, permanencia y difusión allende de las fronteras geográficas y políticas de la República Mexicana. Si bien es cierto, los corridos prohibidos, corridos de gomereros o narcocorridos, son característicos de su obra histórica-musical, no son los únicos ni los más importantes.

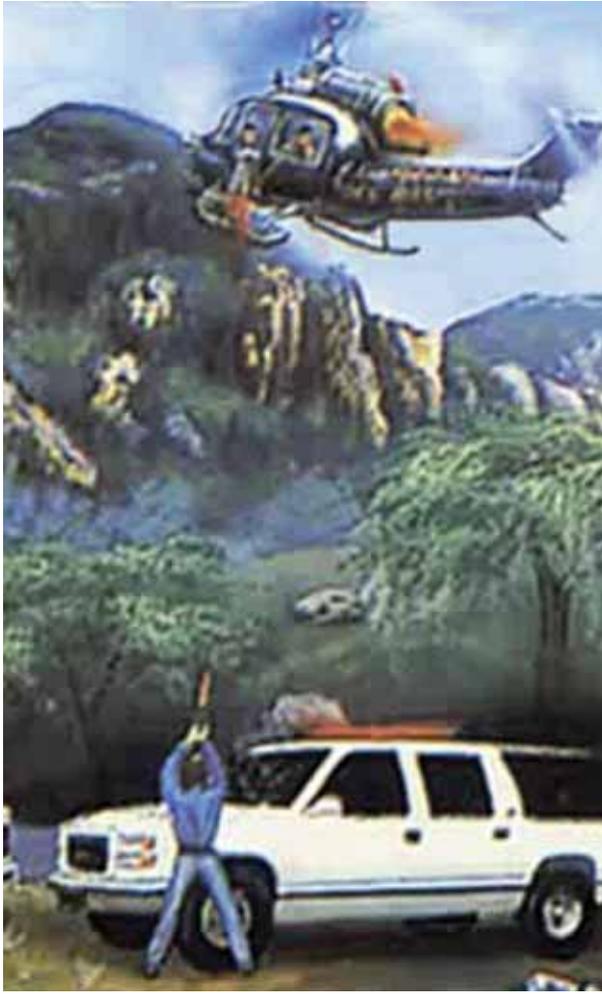
A la par de éstos tendríamos que hablar del corrido de migrantes y del corrido de crítica al sistema político mexicano. El nexa, y a su vez, éxito de los oriundos de Rosamorada (Sinaloa) en la década de 1970, se debió –en gran medida– a la grabación de corridos de contrabandistas, traficantes o gomereros, asociados a un contexto histórico caracterizado por un clima de violencia generado por el tráfico de enervantes a Estados Unidos. Fueron ellos quienes marcaron pauta indiscutible en la escritura del corrido de contrabandistas o gomereros en la década de 1970.

El corrido, sus creadores, intérpretes y consumidores siguen adaptándose a las realidades sociales. En 1972 *Los Tigres del Norte* sacan al mercado “El cheque”, su cuarto disco, en el que incluyen “Carga Blanca” de Manuel Valdez, primer corrido de traficantes grabado por “los mal portados de Rosamorada”. Posteriormente vendría “Contrabando y traición”, de Ángel González. Los hermanos Hernández grabaron en 1973 este corrido que interpretaba Jo Flores “El avileño”, acompañado de mariachi, pero fue hasta el siguiente año que Discos Gamma (hoy *BMG*), a través de su serie Golondrina, lo distribuyó en México.

“Contrabando y Traición” ya había sido interpretado y grabado en acetato por *Los Alegres de Terán* de Tomás Ortiz y Eugenio Ábrego, aunque fueron *Los Tigres del Norte* quienes dieron total trascendencia a esta historia.

Posterior a éste, vino su consolidación con “La Banda del Carro Rojo” (1975) de Paulino Vargas Jiménez.

Ambos corridos, bastiones de las historias de traficantes o contrabandistas, junto con “Carga Blanca”



Los Tigres del Norte grabaron corridos de contrabandistas y traficantes asociados a un contexto histórico caracterizado por la violencia generada por el tráfico de enervantes a Estados Unidos.

(1940) y "La Canela", interpretados por *Los Alegres de Terán*.

Además de "Contrabando de Juárez" y "Carga Ladeada" de *Los Broncos de Reynosa*, agrupación ícono de las culturas musicales norteñas mexicanas. "Contrabando y Traición" se incluyó en el quinto disco de *Los Tigres*. "Camelia" significó la primera historia que dio un papel preponderante a la mujer en el tráfico de enervantes, es ella quien desempeña el rol protagónico, algo totalmente novedoso por aquellos años. Ahí radica el cambio, en el impacto social que tuvo, a partir de ella comienza el auge de la mujer gomera, de la mujer burrera, de la mujer traficante, reflejándose sus peripecias en las letras de compositores como Ángel González.

Otras historias paralelas son "Pollitas de Cuenta" de *Los Incomparables de Tijuana* y "El corrido de Yolanda"

con *Los Broncos de Reynosa* del maestro Paulino Vargas.

*Los Tigres del Norte* rompieron muchas barreras –siguen haciéndolo– impuestas a las culturas musicales norteñas, por considerarlas de poca calidad interpretativa. Lo cierto es que personas de otras clases sociales comenzaron a escucharlos. En las discotecas se tocaban sus corridos, especialmente "Contrabando y traición". Fue así que se consolidó la masificación de la música de acordeón y bajo sexto, misma que desde entonces es encabezada por los hermanos Hernández Angulo. Tanto ha sido el éxito de *Los Tigres del Norte* que se han presentado en el Festival Internacional Cervantino de Guanajuato (2002), en el Foro Internacional de las Culturas Barcelona (2006) y en la Feria Internacional del Libro Guadalajara (2008).

Para 1974 pocas estaciones radiofónicas de la Ciudad de México difundían las historias de contrabandistas, traficantes o gomeros, fue entonces que el empresario Oscar Mendoza inició con la promoción de "Contrabando y Traición", al poco tiempo dicho corrido se hizo popular en el altiplano central, al grado de no faltar en reuniones sociales. Por eso tomaron la decisión de grabar inmediatamente la historia de Lino Quintana. Esta década significó la incursión del corrido de traficantes o gomeros en todo el centro del país, por ser narraciones cercanas a la realidad difundida por los medios masivos de comunicación.

Además de *Los Tigres del Norte* trascendieron *Los Broncos de Reynosa*, Carlos y José, *Los Alegres de Terán* y *Los Doneños* de Mario Montes y Ramiro Cavazos.

En el Bajío mexicano destacaron *Los Regionales del Bravo* de Margarito Calero Martínez, *Los Troqueros* de Jesús Nila, *Las Hermanas Arias*, *Los Hermanos Banda* de Salamanca y *Los Madrugadores del Bajío*<sup>3</sup>. Sin olvidar el papel que desempeñó Felipe Valdés Leal, erigiéndose como promotor de la música de acordeón y bajo sexto en el sur de México, a través de *Los Alegres de Terán* de Tomás Ortiz y Eugenio Ábrego, principalmente.

"Contrabando y traición" no es la primera historia de narcotráfico que grabaron *Los Tigres del Norte*, antes habían llevado al acetato un corrido de Manuel Valdés, titulado "Carga Blanca" (1972). Anterior a ellos *Los Hermanos Bañuelos* (1930),

*Los Madrugadores del Valle* y *Los Pingüinos del Norte* relataron el problema migratorio en "Yo me vine de mi tierra", "El deportado", "El lavaplatos" y "México-Americano". Tampoco fueron los primeros en grabar una historia de traficantes o gomeros, antes lo habían hecho *Los Alegres de Terán*.

La composición de Ángel González fue grabada por *Los Tigres del Norte* cuando el narcotráfico disfrutaba

uno de sus más grandes momentos de bonanza, cuando el tráfico de sustancias prohibidas era cotidiano y hasta cierto punto normal en muchas regiones de México, por eso tuvo tanta penetración la historia de Emilio Varela.

Representó la narración de un suceso que repetidas veces aconteció por las fronteras norteadas con Estados Unidos. "Contrabando y Traición" es una historia inventada, los nombres son verdaderos, pero la trama en su conjunto no lo es. El compositor visitó Los Ángeles, California, donde conoció una mujer de nombre Camelia, que por supuesto no era texana ni gomera. Emilio Varela era su familiar.

La mujer es propuesta como líder mafiosa, no sólo como objeto sexual del hombre. A partir de este corrido se le otorgó un papel protagónico a la mujer en la escritura del corrido de traficantes o gomeros. El compositor Ángel González tuvo la capacidad de crear una historia que trastocó por completo la forma de concebir el corrido, existe un antes y un después de "Contrabando y traición". Antes de él algunas historias de gomeros difundían mensajes moralizantes sobre el tráfico de sustancias ilícitas, hablaban de gallos jugados, de plebes con mucho valor, de toros que ostentaban el poder y que no lo compartían con nadie, mucho menos con una mujer. Ahí radica parte de su importancia histórica<sup>4</sup>.

### Paulino Vargas Jiménez

En 1972 *Los Alegres de Terán* grabaron por primera vez "La Banda del Carro Rojo"; luego, en 1974 fueron *Los Tigres del Norte* quienes inmortalizaron el corrido, pero fue Paulino Vargas Jiménez el compositor del mismo, el principal artífice de la historia. Paulino es uno de los precursores del narcocorrido o corrido de gomeros y en gran medida responsable de su vigencia en México, gracias a la fluidez de sus letras, a su capacidad de síntesis y al manejo excepcional que hace del lenguaje.

Paulino ha renovando el corrido, cada historia nueva que compone es totalmente distinta a la anterior, por eso es único e insustituible en la composición de corridos<sup>5</sup>.

Son de su autoría "La Crónica de un Cambio", "El Leopardo", "Reproches al Viento", "La Banda del Carro Rojo", "Lamberto Quintero", "La Fuga del Rojo", "El Tarasco", "La Daga", "Las Mujeres de Juárez", "Clave Siete", "Chico Fuentes", "Ramiro Sierra", "Carga Ladada", "Réquiem para un Gallo", "Los Cuervos", "El Pájaro Azul", "El Cóndor", "El Rayo de Sinaloa", "El Zorro de Ojinaga", "El Canelo", "Los Tres Gallos" y "El Cuerno de Chivo", y otros. Paulino tiene la historia moderna del corrido, su obra es amplia, diversa y fundamental para comprender el narcocorrido en México.

Paulino Vargas Jiménez nació en 1941, en Promontorio, Durango. Su niñez la pasó en el rancho de San Andrés, Espinazo del Diablo, en la Sierra Madre Occidental. Su familia se dedicaba a la cría de ganado y a la administración de una mina de carbón. Sin embargo, y a pesar de la prosperidad económica que gozaba, Paulino partió de su casa a los trece años de edad, por motivos que no estamos en condiciones de aseverar, pero que sin duda están vinculados con acontecimientos trágicos. Lo cierto es que Paulino se separó de su madre en plena adolescencia, fue entonces que conoció a Javier Núñez, en San Andrés, Durango. Ambos dieron vida a *Los Broncos de Reynosa*, precursores del corrido de gomeros y bastiones de las culturas musicales norteadas de México y sur de Estados Unidos.

Javier y Paulino se fueron a Torreón a la edad de trece años. Ahí vivían de la pizca de algodón, pero al quedarse sin trabajo se vieron obligados a cantar en las cantinas, en los camiones, en las calles y en las fiestas familiares, iban a donde los contrataban.

Igual que *Los Tigres* y Ramón Ayala, *Los Broncos de Reynosa* se iniciaron en la música por sobrevivencia. *Los Broncos* llegaron a Ciudad de México en 1955 con el sueño de grabar un elepé. Tocaron varias puertas por dos años hasta que en 1957 la disquera *Peerles* les brindó la oportunidad. Sus primeros cortes fueron "Ausencia" y "Paso de Norte" de Felipe Valdés Leal.

Paulino compuso su primer narcocorrido o corrido de gomeros a los catorce años de edad, no sabía leer ni escribir –aprendió hasta 1965 a los 22 años de edad– pero su talento lo sacaba adelante. El corrido lleva por nombre "Contrabando de Juárez" y lo compuso en agradecimiento a un señor que los empleó en la cantina *El Paso Bar* de Ciudad Juárez, Chihuahua.

Una vez que aprendió a leer tuvo más acceso a la información, fue así que enriqueció composiciones posteriores y terminó por afianzar la escritura de sus historias con "total apego a la realidad". Paulino ha tenido la fortuna de estar en el lugar de los hechos sin necesidad de que nadie le cuente, sus composiciones son fuente primaria que bien vale la pena considerar.

Es un hombre comprometido con su trabajo, detrás de cada corrido existe una investigación bibliográfica, hemerográfica y en algunos casos de archivo, por eso resulta fundamental su vastísima obra. Cuando compone un corrido se mete hasta donde el peligro lo permite, "porque para hablar de la lumbre hay que tener calor, sino eres puro hablador". Sus composiciones son únicas e irrepetibles, no se parecen en nada a las de otros creadores. Consigna sucesos históricos específicos como la *Operación Cóndor*, la muerte de Lamberto Quin-

tero, el asesinato de Enrique Camarena Salazar y la corrupción del zorro de San Cristóbal, Guanajuato.

En sus propios términos se considera brusco, porque siempre va sobre la verdad, para él no tiene sentido narrar historias ficticias porque el corrido cumple con una función que depende de su veracidad, por eso va al lugar de los hechos, de esta forma logra una versión más cercana a lo que realmente sucedió. Además de pedir permiso a los familiares antes de difundir la historia. En suma, cuida todos y cada uno de los detalles que implica una composición, es un hombre meticoloso que ama su profesión. Por ejemplo "La Banda del Carro Rojo" cuenta la historia de Lino Quintana, un gomero de principios de 1970. Lo que le atrajo de este personaje fue su valor, rastreándolo en periódicos y archivos policíacos. Paulino conoció a Lino Quintana (uruguayo), quien vivía por El Cantil, en la sierra de Durango. *Los Broncos* le tocaban seguido en un lugar "donde había muchas avionetas". A Lino lo mataron en Nuevo México saliendo de Dexter.

Durante años Paulino tocó a poderosos, ya fueran militares o políticos como Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz; también estuvo en reuniones del revolucionario Lucio Cabañas. Por eso resulta extraño que uno de los responsables directos de la matanza de Tlatelolco lo persiguiera por varios meses hasta encarcelarlo a finales de la década de 1960.

La versión más fuerte indica que Vargas Jiménez compuso un corrido sobre el Tratado de Guadalupe Hidalgo, mediante el cual Santa Anna cedió más de la mitad del territorio mexicano a Estados Unidos. Díaz Ordaz, descendiente del dictador, reprimió la libertad de expresión con la que se supone contaba el compositor. Este hecho marcó la historia personal y musical de Paulino, inclusive una vez en "chirona" compuso "Con tinta de mi sangre", melodía en la que expresó sus sentimientos de hijo y el dolor que le causaba la ausencia de su madre, misma que inmortalizaron *Los Relámpagos del Norte* de Cornelio Reyna y Ramón Ayala.

Lo más importante es que para comprender al narcocorrido, y por supuesto, al corrido contemporáneo, incluido el de protesta y el de crítica política, es fundamental la obra de Paulino Vargas Jiménez, sin su estudio difícilmente podemos explicar el momento actual del corrido en México, no considerarlo sería ofrecer una visión sesgada y con tendencias idealistas fundamentadas en la idea que se tiene del corrido revolucionario.

De 1955 (fecha en que compuso su primer corrido) hasta la actualidad, Paulino sigue siendo vigencia y tradición del narcocorrido, del corrido de crítica social y en general de la música norteña.

## Prohibición en la difusión del narcocorrido o corrido de gomeros

El 2 de marzo de 1987 el gobernador de Sinaloa, Francisco Labastida Ochoa, presentó su programa estatal de justicia y seguridad pública. En él convocó a la radio al cambio de programación, suprimiendo la exaltación de la violencia que según él, promovía el narcocorrido o corrido de gomeros en el Pacífico mexicano.

Esta medida se da en un contexto político nacional que quizá pocos especialistas han considerado. En primer lugar tenemos la presión que Estados Unidos ejercía al gobierno mexicano por la supuesta desaparición del agente de la DEA, Enrique Camarena Salazar.

Las medidas represivas nunca lograron sepultar la voz legítima que emana del pueblo.

En 1989 *Los Tigres del Norte*, juglares del pueblo, sacaron a la venta su disco "Corridos Prohibidos", bajo la dirección artística del maestro Paulino Vargas Jiménez. En él se denuncia todo lo referente al caso Camarena y se reafirma nuestro corrido como una manifestación que emana del pueblo, no de las élites.

Este disco es el segundo más vendido en la historia de la música de acordeón y bajo sexto, el primero es "Jefe de Jefes", también de *Los Tigres del Norte*. Ambas grabaciones, efectivamente, abordan el tema de las drogas y de los gomeros, pero lo hacen con un sentido crítico político. Esta crítica y denuncia política de gobiernos es la que ha provocado la represión de los narcocorridos o corridos de gomeros, lo que demuestra la vigencia social de unos de los máximos símbolos culturales que identifican al pueblo mexicano: el corrido.

Pero la prohibición de los corridos de gomeros (de aquellos que aluden explícitamente al tráfico y consumo de droga) se mantuvo durante el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000) y aún con Vicente Fox. Paradójicamente el autonombrado "gobierno de la democracia" no sólo no retiró el veto en los medios de difusión, sino que además endureció las prohibiciones, limitando el derecho a la producción fonográfica de ciertas composiciones como "El Abecedario" de *Los Canelos de Durango*.

## Taxonomía del narcocorrido

Como parte de nuestra investigación hemos desarrollado una propuesta cuyo objetivo es clasificar al narcocorrido por temáticas tratadas. Cabe mencionar que dicha taxonomía es una aportación propia a los estudios presentes y futuros sobre el narcocorrido, fundamentalmente por una preocupación válida de generar

conocimiento. En esta clasificación se destacan la fe religiosa, la crítica política y el honor. Sobresalen también la crueldad y las amenazas, así como la incorporación de la mujer al narcotráfico. En otros casos se pinta el ambiente de las fiestas, el atuendo de los narcos y las cualidades de los jefes del negocio, arribando a tipologías sociohistóricas. Otros más señalan el carisma y el narcisismo de los jefes. El uso de códigos cifrados es materia de esta clasificación.

**a) Fe religiosa.** Involucra a deidades populares como la Virgen de Guadalupe y Malverde.

**b) Crítica política.** Cuestiona el papel que juegan las autoridades mexicanas y norteamericanas en el tráfico de drogas. Pone al descubierto la falsedad con la que actúan los funcionarios de ambos países al enfrentar este problema y cómo “se hacen de la vista gorda” cuando así conviene a sus intereses. Un ejemplo son “Los Súper Capos” de Paulino Vargas Jiménez, melodía interpretada por *Los Invasores de Nuevo León*.

**c) Honor militar.** Se refiere a las historias donde el personaje que representa la ley no se deja corromper por el dinero del narcotraficante. Para él son más importantes los valores y la educación que recibió. El representante de la ley muestra un compromiso con la institución a la que representa y con el pueblo mismo, que finalmente es el más perjudicado y el que paga los impuestos que luego van a parar a los presupuestos usados en la supuesta lucha contra el narcotráfico. Un ejemplo lo encontramos en “Contrabando Perdido” que interpreta *La Arrolladora* de René Camacho. *Los Incomparables de Tijuana* son otra de las organizaciones instrumentistas norteñas que gustan de interpretar este tipo de corridos.

**d) Mujeres valientes.** Cuenta las aventuras de distintas damas que se inmiscuyen en el contrabando de drogas hacia Estados Unidos. Fue inaugurado por “Camelia la texana”.

**e) Advertencia.** Es aquel donde el personaje central de la historia manda un mensaje a su rival, avisándole que en cuanto salga de la cárcel pagará por la traición cometida. Un ejemplo de ello lo encontramos en el corrido que interpretan *Los Incomparables de Tijuana*, mismo que lleva por nombre “Rafael Caro Quintero (R1)”.

**f) Protesta.** Maneja un discurso que va contra la postura moralista que se empeña en señalar a todos los narcotraficantes como gente sin sentimientos, personas que sólo envenenan a la sociedad. Un ejemplo lo ofrece Mario Quintero Lara en “El Centenario”.

**g) Ficticio.** Se centra en la narración de hechos imaginarios, cuenta aventuras de jóvenes en momentos de desenfreno loco, exhibiendo armas y destacando la

valentía. Describe situaciones que no son ciertas, pero que suenan bien y que envalentonan a más de uno.

**h) Amistad.** Se hace a una persona con la finalidad de resaltar cualidades. Es un homenaje en vida, por eso toma relevancia. Éste se dio porque muchas personas deseaban ser exaltadas.

**i) Verídico.** Narra hechos con “total apego a la realidad”, detrás de cada composición está una investigación hemerográfica, bibliográfica y en algunos casos de archivo. Incluso existen compositores que antes de llevarlo a grabación piden permiso a los familiares de los personajes que involucra la narración. Los creadores que más destacan son Paulino Vargas Jiménez y Teodoro Bello Jaimes de Cuernavaca, Morelos.

**j) Bravo.** Cuenta historias crudas, detalla asesinatos, torturas y demás vejaciones que no son fáciles de asimilar, pero que acontecen y con callarlo no vas a cambiar nada.

*Los Intocables del Norte* destacan en este tipo de interpretaciones.

**k) Encargo.** Su nombre lo indica, es el que se hace sobre pedido, el compositor fija el monto y el interesado propone la historia, los datos y las características que se deben verter sobre su persona. Estos son los corridos mejor pagados, todo está en función del compositor, del intérprete y del personaje central de la historia. Puede llegar a costar hasta un millón de pesos.

**l) De claves.** Revela datos que muchos no conocen, que la prensa no se atreve a decir y que él sí lo hace, pero está oculto, hay abreviaturas. Se refieren al JT, al M grande o al ganado sin garrapatas. Por eso el corrido de claves es para público selecto, muchos los escuchan pero no cualquiera los entiende. Lo concebimos como fuente primaria, como testimonio vivo porque se canta lo que se ve sin tapujos. Identifica con el terruño, por eso dicen con orgullo: ¡Soy de la tierra de Malverde! ¡Soy de donde crece la mata verde y puropadelante! Éste surgió como una respuesta a la prohibición en la difusión del corrido en 1988. Los pioneros de este nuevo cambio generacional fueron *Los Tigres del Norte*, *Los Canelos de Durango*, *Los Tucanes de Tijuana*, los compositores Paulino Vargas Jiménez, Juan Villarreal, José Ontiveros Meza y Teodoro Bello Jaimes, principalmente. Sin duda, uno de los corridos que más pueden ejemplificar al lector esta nueva forma de escribir es “El Abecedario” que interpretan los nativos de Canelas, Durango.

**m) De fiesta.** Se destacan excesos y ostentaciones de las que el narcotraficante disfruta, gracias a las bondades que le otorga su condición económica. “El hotel del Cid” es un claro ejemplo de esta nueva forma de hacer narcocorridos. La melodía es interpretada por *Colmillo Norteño*.

n) **Murder corridos o corridos de asesinato.** Muy similares a las letras y mensajes que expresa el *Rap* en Inglés o "Gasgsta Rap Chicano", donde se narra de manera explícita –y hasta cierto punto escalofriante– asesinatos vinculados a los cárteles o plazas de las drogas en México. Se les ha denominado "Murder Corridos", pues es en Estados Unidos donde comenzaron a tener aceptación; sin embargo, en últimas fechas han penetrado en México a través de los autoestereos y minicomponentes en hogares de familias vecindadas en Sinaloa, Baja California y Sonora.

Concluyendo, no puede subestimarse el valor cultural del corrido –que como hemos visto, ha jugado un papel importante en las sociedades de diversas regiones de México– y cohibir su producción y difusión. El corrido, por ser una forma cultural no queda, pues, suprimido por estar excluido de los medios "oficiales". Por el contrario, y como lo prueban las ventas del álbum "Corridos Prohibidos" de *Los Tigres del Norte*, la sociedad reconoce en el narcocorrido una forma de expresión crítica. En ese sentido hay que subrayar con tinta roja que no existe el narcocorrido, sino los narcocorridos.

Con corridos, narcocorridos, corridos de protesta y sin ellos, los problemas históricos que enfrentamos seguirán mermándonos como sociedades, esos no dejarán de existir por decreto ni por buenos deseos. El corrido no morirá por más que se empeñen en sepultarlo, y no perecerá porque es del pueblo y es él quien decide sobre la permanencia de sus prácticas culturales, como lo es el corrido y su subgénero: el narcocorrido.

#### Notas

- 1 Quien junto con doña Refugio Carrillo formarían un matrimonio donde procrearían a tres hijos, Tomás, Luis y Ernesto Rafael Fonseca Carrillo, todos dedicados al oficio de la goma, este último mejor conocido como "Don Neto", capo de capos en la década de los setenta.
- 2 Información tomada de Montoya Arias, Luis Ómar, *Corrido de gomeros en Culiacán (1940-1990): Explicación histórica de sus cambios generacionales*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato, México, 2006, 180 p.
- 3 Los tres discos de corridos que más se han vendido en la historia de la música de acordeón y bajo sexto son: "Contrabando y Traición" (1974), "Corridos Prohibidos" (1989) y "Jefe de Jefes" (1997). Los tres de *Los Tigres del Norte*.
- 4 La información perteneciente al apartado sobre Los Tigres del Norte fue obtenida de una entrevista que Luis Ómar Montoya Arias sostuvo con Jorge Olegario

Hernández Angulo, el sábado 31 de octubre de 2005, en el hotel Lucerna de Culiacán, Sinaloa, México.

- 5 Alvarado, Ignacio, "Entrevista al compositor Paulino Vargas Jiménez", en *Revista Contralínea*, viernes 19 de noviembre de 2004.

#### Bibliografía

- Alvarado, Ignacio. (2004). "Entrevista al compositor Paulino Vargas Jiménez". En *Revista Contralínea*, viernes 19 de noviembre de 2004.
- Astorga, Luis. (1995). *Mitología del narcotraficante en México*. México: UNAM. pp. 9-113.
- \_\_\_\_\_. (2005). *El siglo de las drogas*. México: Plaza Janés. 183 p.
- Bulnes, Francisco. (2002). *Las grandes mentiras de nuestra historia*. México: CONACULTA. p. 174.
- Figuroa Díaz, José María. (1991). *La muerte de Lamberto Quintero*. Culiacán, El Diario de Sinaloa. 113 p.
- \_\_\_\_\_. (1986). *Sinaloa, poder y ocaso de sus gobernadores: 1831-1988*. México: Imprenta Minera.
- Lazcano Ochoa, Manuel. (1992). *Una vida en la vida de un Sinaloense*. Universidad de Occidente, Los Mochis, Sinaloa. p. 39.
- Mejía Prieto, Jorge. (1988). *México y el narcotráfico*. México: Universo. 183 p.
- Montoya Arias, Luis Ómar. (2006). *Corrido de gomeros en Culiacán (1940-1990): Explicación histórica de sus cambios generacionales*. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato, México. 180 p.

#### Testimonios

José Manuel Fernández Gastelum. Ocupación: campesino. Lugar: Culiacán, Sinaloa. Fecha: lunes 23 de marzo 2009. Recopilación: Juan Antonio Fernández Velázquez. Transcripción: Juan Antonio Fernández Velázquez. Extensión: 15 cuartillas. Registro: unas cintas magnetofónicas.

Jorge Olegario Hernández Angulo. Ocupación: acordeonista y primera voz de *Los Tigres del Norte*. Lugar: Culiacán, Sinaloa. Fecha: sábado 31 de octubre de 2005. Recopilación: Luis Ómar Montoya Arias. Transcripción: Luis Omar Montoya Arias. Extensión: 22 cuartillas.

#### Discografía

*Los Tigres del Norte*. (1988). "Corridos Prohibidos". México, Fonovisa, canción 10.